

Congreso Internacional de Bibliotecología Médica

Del 16 al 22 de junio de 1963 se celebró en Washington, D. C., el segundo Congreso internacional de bibliotecología médica, auspiciado y organizado por la Asociación de Bibliotecas médicas (Medical Library Association) y con el apoyo y la ayuda económica de diferentes dependencias del Gobierno de los Estados Unidos de la Asociación Médica Americana (American Medical Association), diversas fundaciones, laboratorios y hasta bibliotecarios particulares.

Tomaron parte alrededor de 1000 bibliotecarios médicos provenientes de 58 países. Estas cifras revelan el creciente desarrollo de esta rama de la bibliotecología, más aún, si recordamos, que el Primer Congreso internacional de bibliotecología médica, realizado en Londres hace 10 años, asistieron únicamente 300 personas.

La esmerada preparación y eficiente organización de este segundo Congreso, así como el entusiasmo unánime de todos los participantes, y también la suma de casi USA\$ 108.000.— que fué invertida para financiar esta reunión, hicieron de la misma un evento extraordinario que quedará grabado en la memoria de todos quienes tuvieron la suerte de presenciarla.

Las autoridades del Congreso estaban constituídas como sigue:

- Presidente honorario: Dr. Luther L. Terry, Jefe del Servicio de Salud pública de los EE.UU. (U.S. Public Health Service)
- Presidente: Dr. Frank B. Rogers, Director de la Biblioteca Nacional de Medicina (National Library of Medicine) y Presidente de la Asociación de Bibliotecas Médicas (Medical Library Association)
- Secretaria ejecutiva: Srta. M. Ruth Macdonald, Asistente del Director de la Biblioteca Nacional de Medicina.

Estas distinguidas personalidades dirigieron y coordinaron el trabajo de 9 comités y 11 subcomités. Los organizadores del Congreso se distinguieron por su labor altamente eficiente; consiguieron que todas las actividades pro-

gramadas se desarrollaran sin la menor falla y en un clima de verdadera armonía.

Los objetivos del Congreso fueron:

- intercambiar información acerca del arte y la ciencia de la bibliotecología médica;
- promover este arte y consolidar su técnica;
- mejorar la calidad del servicio con el que la bibliotecología médica contribuye al avance de la medicina.

Estos propósitos se lograron a través de un programa de múltiples actividades como sesiones plenarias, visitas a bibliotecas y otras instituciones, exhibiciones, proyección de películas y reuniones sociales.

Sesiones plenarias:

Sin considerar las ceremonias de apertura y clausura se celebraron 7 reuniones plenarias, cada cual destinada a un tema determinado y de aproximadamente dos horas y media de duración.

Los trabajos previamente escogidos fueron leídos por el autor en su idioma original. Al mismo tiempo se transmitían en cada uno de los idiomas oficiales del Congreso (alemán, español, francés e inglés) pudiéndose escuchar por medio de pequeños receptores y auriculares la versión requerida. Terminada la disertación se formulaban preguntas, o se entablaba una discusión que también pudo ser oída en el idioma deseado.

A continuación se indicarán los temas de cada sesión y los resúmenes publicados en español por *Excerpta Medica* en sus *International Congress Series*, N° 56, de cada uno de los trabajos leídos que serán comentados brevemente.

Primera sesión: Educación y entrenamiento del bibliotecario médico, presidida por el Dr. André Hahn (Biblioteca de la Facultad de Medicina, París)

Técnicos en bibliotecología: necesidades, entrenamiento, influencia.

GERTRUDE L. ANNAN, New York, N.Y. U.S.A.: El grave problema de la falta de bibliotecarios podría ser aliviado entrenando técnicos en bibliotecología y haciéndolos trabajar bajo la dirección de calificados bibliotecarios.

Así como el entrenamiento ha permitido a enfermeras que solo poseían conocimientos prácticos reemplazar a las diplomadas y liberarlas de las tareas rutinarias, el entrenamiento de técnicos en bibliotecología actuará favorablemente dentro de los programas de trabajo de los bibliotecarios.

Algunos cursos ya han sido dados a personal no calificado para supervisar pequeñas bibliotecas. Sin embargo, nuestro objetivo podría ser 1) entrenar técnicos para realizar trabajos "no profesionales" en bibliotecología, 2) reglamentar cuidadosamente todo lo referente a la calificación del personal, asegurando una clara diferenciación entre el bibliotecario, el técnico y el empleado administrativo, 3) aconsejar a los administradores sobre las posi-

bilidades de obtener un pequeño pero efectivo grupo de bibliotecas dentro de un sistema local, usando bibliotecarios entrenados como supervisores o técnicos bien capacitados en instituciones únicas, 4) persuadir al personal refractario del valor que posee una biblioteca eficiente. Esta tarea podría ser encomendada a organismos representativos, tales como escuelas y organizaciones de bibliotecarios.

"...y enseña agradablemente" — La experiencia de la Asociación de Hospitales americanos en la dirección de Institutos de bibliotecología hospitalaria.

HELEN YAST, Chicago, Illinois, U.S.A.: Como parte de un programa completo de educación, la Asociación de Hospitales Americanos ha dirigido desde 1959 tres institutos de bibliotecología hospitalaria, a fin de hacer frente a la demanda de una mayor competencia de los bibliotecarios de escuelas de medicina y enfermería y de bibliotecas para pacientes. El propósito de estos centros es el de enseñar los elementos básicos de la ciencias bibliotecaria al personal que, trabajando en bibliotecas hospitalarias, no se halla capacitado.

Se discuten las etapas para la iniciación de un instituto, los factores determinantes de su extensión, fecha y lugar; la financiación; la publicidad; la elección y responsabilidad del Comité Consultivo local; el contenido de los programas; la calificación de los instructores; las características de los inscriptos; el material para distribuir y las evaluaciones.

Se perfilan los detalles del instituto más reciente.

El trabajo finaliza con un sumario sobre los problemas aun existentes en este tipo de programa para la educación y sugerencias para futuros mejoramientos.

Enseñanza y formación del bibliotecario especializado en medicina en la Gran Bretaña.

MARGARET P. RUSSEL, Birmingham, England.: En este trabajo se intenta describir el nivel de instrucción de los bibliotecarios bajo cuyo cuidado han florecido las bibliotecas de Medicina en Inglaterra (al principio por el esfuerzo de los médicos, quienes gradualmente hubieron de recabar la colaboración de bibliotecarios competentes), y cómo éstos bibliotecarios fueron calificados. Se describe el camino que debe recorrer actualmente el joven ayudante. El autor tiene la esperanza que habiendo cambiado el compendio de la Asociación de bibliotecas, se dará al joven asistente una oportunidad para usar sus conocimientos en los trabajos que se presenten. Esta posibilidad estimulará a las escuelas de bibliotecarios a proporcionar una apropiada preparación en ese campo y a adquirir finalmente algo de la estructura con que se las provee en los Estados Unidos.

Sin olvidar que la formación del bibliotecario más antiguo debe continuar, la autora expresa su reconocimiento al grupo o sección de Medicina de

la Asociación de Bibliotecas, la cual a través de sus reuniones ofrece la oportunidad para discutir o cooperar y en la que las sugerencias para ulteriores mejoras son bien recibidas, detenidamente discutidas y aprobadas, si constituyen un progreso.

La formación de los bibliotecarios especializados en medicina, en el mundo.

ESTELLE BRODMAN, St. Louis, Mo, U.S.A.: Este trabajo describe el entrenamiento de los bibliotecarios especializados en medicina en Inglaterra, el Continente Europeo, América Latina, Israel y Asia, haciendo especial hincapié en el nivel de esta preparación (v.g. principalmente para los especializados y luego para aquellos que están interesados en hacer progresos en esta materia). Al final del trabajo se plantea en pocas líneas la necesidad de un avanzado entrenamiento para bibliotecarios especializados en problemas médicos. Una opinión personal es emitida respecto al nivel en que dichos profesionales deben ser entrenados, a fin de evitar una especie de esclavitud intelectual tan perjudicial, por otra parte. La sociedad verá entonces como sus inversiones de dinero en bibliotecas médicas aportan un positivo beneficio, y que la ayuda que las bibliotecas médicas darán a la sociedad será realmente positiva.

Las dos primeras disertaciones demuestran que en los EE.UU. se ha encarado el problema de formar técnicos bibliotecarios para que colaboren con bibliotecarios profesionales, especialmente en bibliotecas hospitalarias logrando bastante éxito con las medidas puestas en práctica.

Un problema similar ha surgido en nuestro medio debido a la escasez de bibliotecarios aunque no precisamente en bibliotecas médicas sino en forma general. Existe el justificado temor, igual que en los EE.UU., que los técnicos ocupen las plazas de profesionales.

Sin embargo, también nosotros deberíamos tener el valor de afrontar la situación. Tenemos a nuestro favor:

- la escasez real de bibliotecarios profesionales, especialmente en provincias,
- la conciencia incipiente de este hecho en la opinión pública,
- las experiencias positivas logradas en nuestro medio, como los cursos de verano ofrecidos por la Escuela Nacional de Bibliotecarios en 1956 y 1957 las visitas de supervisores profesionales a pequeñas bibliotecas públicas en provincias organizadas por el Fondo San Martín, en 1963.

Por otra parte existen los siguientes factores desfavorables:

- la falta de cultura universitaria del bibliotecario, en la mayoría de los casos, que tiene como consecuencia:
- la poca estimación y autoridad que se le concede justificada o injustificadamente por parte de sus superiores administrativos;
- la escasez de fondos destinados en nuestro país al mantenimiento de las bibliotecas, así como haberes insuficientes de los bibliotecarios.

La superación de nuestro nivel profesional y el reconocimiento de nuestra carrera por parte de las entidades administrativas y la opinión pública, representa un proceso paulatino, mientras que la falta de técnicos que puedan desempeñarse bajo la supervisión de profesionales surge como problema práctico inmediato. La información y las sugerencias ofrecidas en los trabajos mencionados (Annan y Yast) pueden ser de gran utilidad si son aplicados inteligentemente a las condiciones de nuestro medio.

Los siguientes dos trabajos de Russell y Brodman describen la educación del bibliotecario médico en diferentes países. Las palabras de E. Brodman referentes a América Latina son impresionantes por su realismo; dice así: "Uno de los problemas mayores de la educación del bibliotecario médico en América Latina y Asia parece consistir en el bajo nivel del bibliotecario como grupo socioeconómico. Muchos bibliotecarios son considerados como oficinistas únicamente siendo remunerados como tales. Esto significa que personas de nivel educacional adecuado no entran en este grupo. Bibliotecarios deficientemente entrenados no pueden rendir más allá de su talento innato. Por consiguiente carecen de autoridad teniendo que consultar con sus superiores las decisiones más insignificantes. Como resultado de esta situación, personas realmente aptas para desempeñarse en este campo; se sientan descorazonadas y frustradas; abandonan su puesto en la primera oportunidad o caen en una letargia privando así a la sociedad de sus talentos. Este círculo vicioso sólo se puede interrumpir si una fuerza proveniente del exterior cambia las condiciones".

Segunda Sesión: Uso de máquinas para fines bibliográficos, presidida por Tomio Ogata. (Biblioteca médica de la Universidad de Tokio).

El advenimiento de la era de la técnica informativa.

MORTIMER TAUBE, Bethesda, Maryland, U.S.A.: Este trabajo es una discusión sobre la distinción que es necesario hacer entre disciplina científica y actividad profesional y los motivos por los cuales la "técnica informativa" constituye una actividad profesional y no científica. La aplicación de calculadoras para facilitar el manejo del material se considera como un gran avance, similar al experimentado por la medicina con la aparición de nuevos instrumentos. Se compara la aparición de las máquinas calculadoras con el uso de los Rayos X en medicina, ya que avances de este tipo pueden cambiar radicalmente la práctica de una profesión. Se comentan algunas de las implicaciones que las máquinas de calcular suponen para las bibliotecas.

Un ensayo de automatización de la documentación en Medicina (francés)

MADELEINE WOLFF-TERROINE, París, France: Dado que la documentación está aun poco mecanizada en medicina, ha parecido, interesante estudiar un intento de automatizarla en una disciplina médica, la cancerología.

El autor expone las dificultades inherentes a la disciplina en sí misma, a su dependencia de diversas ramas del conocimiento y a la diversidad de las necesidades de sus usuarios. El sistema empleado es el Filmorex, cuyas características se describen.

Seguidamente se estudian los problemas vinculados a la creación de un lenguaje para documentos y se ve cómo trata de resolverlos un centro de documentación de mediana importancia (10,000 documentos por año).

El Proyecto de documentación CDC-CDCR: Informe de su curso:

MARY S. WADELL, Atlanta, Georgia, U.S.A.: Este trabajo describe paso a paso el ensayo de métodos mecanizados tanto para la compilación como para la recuperación de informaciones acerca de enfermedades transmisibles. El proyecto financiado por los Institutos Nacionales de Salud, comenzó en 1958 y está dirigido por el Centro de Investigaciones de la Documentación y Comunicación (CDCR), la Escuela de Bibliotecología Científica y la Western Reserve University, Cleveland, Ohio, en colaboración con el Centro de Enfermedades transmisibles (CDC) y el Servicio de Salud Pública de U.S.A., Atlanta, Georgia. Las fases iniciales han sido ya terminadas. Setenta y siete preguntas planteadas por el Comité de Documentación del CDC fueron resueltas por el CDCR mediante la calculadora GE 225. En 73 de las 77 preguntas el sistema respondió con por lo menos una contestación correcta. La combinación de respuestas positivas y aproximadas totalizaron 94.7%. El archivo de literatura extractada se está aumentando como preparación para pruebas en gran escala. Son necesarias más investigaciones y evaluaciones para que pueda apreciarse debidamente el verdadero valor de este sistema.

KWIC... ¿es rápido?

ROBERT F. LEWIS, Los Angeles, Calif., U.S.A.: En los últimos meses, varias publicaciones de amplia circulación han explotado el concepto de palabra clave en texto (KWIC) para la elaboración de índices. Los índices preparados con las técnicas del KWIC están basados enteramente en la permuta de los títulos del material a analizar, y todo esto realizado a gran velocidad con la ayuda de máquinas calculadoras electrónicas. El KWIC parece haber sido recibido con aprobación por los científicos, aunque muchos bibliotecarios lo miran con reservas en lo concerniente a la interrupción de algunos sistemas convencionales de señalamiento previos. Este trabajo expone algunas de las dificultades que ciertos bibliotecarios han encontrado en el uso del KWIC. Se describe un ejercicio simple que prueba la velocidad del KWIC y de otros dos sistemas distintos para dar solución a determinados problemas de bibliografía. KWIC ha demostrado ser un instrumento que proporciona rápidamente la información deseada.

La información ofrecida a través de estos trabajos, nos da una idea acerca de diferentes máquinas y sistemas mecanizados aplicables al servicio

de documentación en medicina. La aplicación de tales métodos en nuestro medio es naturalmente imposible, no únicamente por carecer de las técnicas descritas y los fondos necesarios para este fin, sino porque el grado de desarrollo de nuestras bibliotecas médicas, no lo hace necesario. Pero debemos conocerlos y aprovechar la ayuda que prestan a través de las publicaciones elaboradas con estos medios. Por ejemplo tenemos acceso a B.A.S.I.C. (Biological Abstracts Subjects in Context) que aplica el sistema llamado palabra clave en el texto.

Tercera Sesión: Informe acerca del desarrollo del Proyecto MEDLARS, presidida por la Srta. Louise Darling (Biblioteca Biomédica de la Universidad de California, Los Angeles)

El desarrollo del MEDLARS

FRANK B. ROGERS, Bethesda, Maryland U.S.A.: El proyecto MEDLARS (Sistema de análisis y recuperación de literatura médica), se desarrolló a partir del proyecto de mecanización del índice de la Biblioteca Nacional de Medicina entre 1958-1960, previamente comunicado. El trabajo acerca de este sistema ha ido en aumento durante dos años, y debería ser operante a principios de 1964. El MEDLARS es un sistema de cálculo para operaciones de recuperación de información, de gran envergadura, con tres tipos fundamentales de resultados: 1) obtención directa de investigaciones sumamente complejas: 2) presentación de bibliografías de diferentes campos de las ciencias médicas: 3) preparación de un extenso índice periódico, el Index Medicus.

Aspectos bibliográficos del MEDLARS

SEYMOUR I. TAINE, Bethesda, Maryland, U.S.A.: Cuando el MEDLARS se use corrientemente en 1964, constituirá la base para una publicación extensa y bibliográficamente integrada y un sistema de recuperación. En el campo de las publicaciones, el Index Medicus y el Cumulative Index Medicus experimentarán modificaciones en cuanto a su formato, organización y métodos de preparación. Otros índices bibliográficos sufrirán también variaciones. En este trabajo se describen las características tanto de la publicación como de la fase de recuperación en el MEDLARS.

Aspectos de la elaboración y reproducción de datos por el ordenador electrónico sistema MEDLARS

C. J. AUSTIN, Bethesda, Maryland: La velocidad y el volumen de funcionamiento del MEDLARS requiere el empleo de un utillaje de reproducción fotomécanica de datos a gran velocidad, el cual incluye mecanografiadoras a cinta de papel, calculadora digital y un dispositivo especial para emitir material fotoimpreso. El sistema se alimenta de tres tipos de información:

datos de varias fuentes, incluyendo citas de la literatura médica y preguntas sobre información de asuntos científicos; fichas del modelo Medical Subject List y Journal Record File; e instrucciones de operación, tales como programas para la calculadora y órdenes para los operadores de la máquina. MEDLARS elabora dos depósitos principales de datos registrados sobre cinta magnetofónica: El fichero fotomecánico que comprende citas bibliográficas expresadas "In extenso" y destinadas a la impresión gráfica nítida y emitida a intervalos periódicos, y el fichero de citas abreviadas, consistente en un depósito de citas codificadas de registro y emisión ininterrumpidas, usado en la búsqueda a gran velocidad de datos solicitados por las preguntas dadas a los receptores del ordenador electrónico. Las operaciones más interesantes que realiza el ordenador son: Conversión de datos numéricos y escritos de longitud variable, efectuada con notable rapidez, en reproducción ordenada y uniforme; búsqueda de series de datos por la calculadora en un tiempo razonablemente breve y, por último, mantenimiento del orden perfecto de los ficheros de datos complejos.

La ordenación de los temas médicos en el MEDLARS

WINIFRED SEWELL, Bethesda, Maryland, U.S.A.: El uso de una idéntica ordenación de temas para la búsqueda mecánica y para la publicación presenta inconvenientes. Entre los requisitos necesarios figura la coordinación previa de algunos títulos para su publicación y el uso de ciertas clasificaciones en el sistema de cómputos que son inapropiadas para la confección de un índice impreso. La determinación de los títulos bajo los cuales aparecerá una cita en el Index Medicus y aquellos que serán usados a tal fin en la calculadora, sólo requiere anticipación en el modo como será usado el índice publicado para la búsqueda de temas. Se discuten los métodos para la selección de nuevos términos y se solicitan opiniones.

La máquina calculadora se usará en diferentes formas para poner al día el sistema y asegurar la publicación anual de la lista de temas.

El MEDLAR y la sociedad de bibliotecas

SCOTT ADAMS, Bethesda, Maryland, U.S.A.: El propósito de la Biblioteca Nacional de Medicina es que otras bibliotecas se beneficien también de los resultados y posibilidades que ofrece el MEDLAR. Este sistema proporcionará servicios bibliográficos que podrán ser utilizados por otras bibliotecas desde el sistema central. Se describe también la descentralización del sistema, al objeto de permitir que otras muchas bibliotecas tengan acceso a las máquinas calculadoras, para establecer sistemas mecánicos locales de búsqueda de temas. Se indican las implicaciones que tal descentralización supondría para la red de bibliotecas americanas y su repercusión en la evolución bibliotecaria, así como en el desarrollo internacional de los sistemas mecanizados de archivo y de recuperación.

Para el mejor entendimiento de los resúmenes anteriores se explicará aquí el Proyecto MEDLARS con la mayor sencillez posible. Esta sigla representa la abreviatura de: *Medical Literature Analysis and Retrieval System*, o sea Sistema de análisis y recuperación de literatura médica. Consiste en un sistema mecánico sumamente complejo que permite almacenar gran cantidad de información bibliográfica que a su vez, puede ser emitida nuevamente, ordenada según diferentes aspectos y de acuerdo a las necesidades en forma fotoimpresa.

El sistema tiene 3 fases fundamentales:

1. *El subsistema de recepción y conversión* en que se recibe y prepara el material bibliográfico, como revistas, monografías y otros documentos. Un equipo de especialistas elabora una "unidad de registro" por cada asiento bibliográfico que consiste en la referencia completa acompañada de los epígrafes correspondientes.

Este subsistema recibe, además, las solicitudes de búsqueda bibliográfica que también son preparadas debidamente. Tanto las "unidades de registro" cuyo conjunto forma posteriormente el depósito o la "memoria" del sistema, como las preguntas (solicitudes de búsqueda bibliográfica) son mecanografiadas en una cinta de papel mediante perforación traduciéndolas en un lenguaje entendible y utilizable por la computadora que entra en acción en él:

2. *Subsistema de manipulación.* Se trata de una computadora electrónica digital de alta velocidad. Esta recibe el elemento primario de la información por almacenar, o las preguntas registradas en la cinta de papel perforada comprobando luego la corrección de los datos obtenidos, hasta donde esto sea posible. La máquina, p. ej. no puede juzgar si un determinado epígrafe asignado a un artículo realmente le corresponde pero puede comprobar si este epígrafe ya está registrado o puede ser usado, igualmente puede chequear si los datos de una "unidad de registro" se encuentran completos.

Como paso siguiente la computadora electrónica ordena los datos obtenidos para facilitar y acelerar procesos futuros; una vez arreglados son almacenados en forma codificada en una cinta magnetofónica. Como describe Austin (resumen 4) se elaboran 2 depósitos diferentes con el mismo material. El primero, con citas completas, está destinado a la impresión fotomecánica a intervalos regulares, o sea para la impresión mensual de *Index Medicus*. El segundo depósito, con citas abreviadas, es conservado durante un período de 5 años pudiendo resolver, a gran velocidad, todas las búsquedas bibliográficas que serán encargadas al subsistema de recepción y conversión.

3. *El subsistema de emisión* entra en acción en cuanto la computadora haya preparado el material para la publicación del *Index Medicus*, o la respuesta a una pregunta bibliográfica en la cinta magnetofónica transformando la información codificada que ofrece ésta en películas reveladas con el texto deseado que sirven como base a la impresión.

La realización del Proyecto MEDLARS permite mejorar y ampliar notoriamente el *Index Medicus* (mensual) y el *Cumulated Index Medicus*

(anual). Se duplicará la cantidad de citas de 140.000 anuales ahora a aproximadamente 250.000 dentro de 5 años. Se reducirá el tiempo de preparación de un fascículo mensual de esta publicación de 22 días útiles a 5 días útiles permitiendo incluir citas provenientes de diferentes fuentes, más allá de artículos de revistas. Permitirá el uso de 10 epígrafes por asiento, en lugar de 2 usados hasta la fecha.

MEDLARS hará posible elaborar otras publicaciones bibliográficas similares al Index Medicus. Por último realizará búsquedas bibliográficas para fines de investigación y compilación de bibliografías especializadas que abarcarán referencias recopiladas por un período de 5 años.

El desarrollo del proyecto MEDLARS, que nació en 1959 impulsado por las necesidades de la Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU, y que ya está en marcha al publicarse esta información es sin duda el tópico más importante y fascinador para el bibliotecario médico. El Congreso representa un digno escenario para hacer conocer un proyecto de semejante magnitud y trascendencia no sólo para el bibliotecario médico sino para la medicina en general.

Aunque no entendamos los pormenores técnicos de su funcionamiento, todos los bibliotecarios médicos, y a través de los mismos, los médicos y científicos aún de países o regiones subdesarrolladas, podrán beneficiarse de los resultados señalados obtenidos por MEDLARS. No existe bibliotecario médico que no conozca, maneje y bendiga al Index Medicus en su forma actual a través de su labor diaria. Esta publicación ampliada y perfeccionada en la forma descrita lo superará en gran escala.

Únicamente una biblioteca que cuenta con el apoyo moral, intelectual y económico de una Nación como los Estados Unidos, ha podido idear y realizar este proyecto en que el ingenio bibliotecario se une con el del científico aprovechándose de los últimos avances de la técnica para formar el registro y aprovechamiento efectivo y veloz de la documentación médica mundial.

Cuarta sesión: Problema de organización bibliotecaria, presidida por la Sra. Olinda Hempel de Camargo (Biblioteca del Instituto Adolfo Lutz, Laboratorios de Salud Pública, Sao Paulo).

Papel y evolución de una biblioteca científica especializada (francés)

JACQUES DE PREOBRAJENSKY, París, France: Situación actual de una biblioteca científica especializada. Aumento del número de estas bibliotecas. Ampliación de las bibliotecas científicas especializadas paralelamente a los institutos y laboratorios de los que forman parte. Peligro para estas bibliotecas de una excesiva expansión, y necesidad de mantenerse dentro de un marco determinado. Diferentes categorías de bibliotecas científicas especializadas. Papel de cada una de ellas frente a la sobrecarga que experimentan las bibliotecas universitarias. Ayuda prestada actualmente a las bibliotecas universitarias y apoyo que recibirán en un futuro próximo.

El desarrollo y organización de una nueva biblioteca médica.

ALFRED BRANDON, Lexington, Ky, U.S.A.: Entre los factores a considerar para crear un nuevo tipo de biblioteca médica, debe pensarse en una adecuada ubicación geográfica, posibilidad de otorgar facilidades desde el punto de vista bibliográfico, y poseer un suficiente apoyo financiero. El bibliotecario debería ser directamente responsable ante el Decano de la Facultad, poseer autoridad ejecutiva y ser miembro del Consejo de Administración. Para poder organizar adecuadamente una buena biblioteca se necesitan cinco bibliotecarios profesionales, cinco empleados idóneos y algunos ayudantes.

Una colección básica necesaria para formar una biblioteca médica destinada a la investigación cuesta aproximadamente 500.000 \$. A esto debemos agregarle un presupuesto anual de unos 103.000 \$. El elegir y suscribirse a revistas médicas debe ser considerado como algo de gran importancia. A esto agregaremos también el valor de una adecuada selección de monografías médicas.

Otra de las funciones que un servicio público debe cumplir es tener una inmediata idea de las necesidades de una nueva facultad, ayudar a la búsqueda de personal adecuado y establecer efectivos vínculos con los colegios médicos locales.

Finalmente, el bibliotecario de una nueva biblioteca médica debe ser sin lugar a duda un experto dentro de cada uno de los aspectos de la bibliografía y bibliotecología médicas.

Instituto de la Nutrición. (América Central y Panamá) Informaciones científicas de un área subdesarrollada.

RAQUEL FLORES, ADELINA CORADO Y ARTURO GIRON, Guatemala,: Una primera información científica sobre áreas poco desarrolladas plantea una serie de problemas tales como:

- 1) Falta de comprensión de parte de los funcionarios considerados claves acerca del porqué de los servicios informativos:
- 2) Falta de personal debidamente entrenado para asumir la responsabilidad de tales servicios.
- 3) Falta de recursos económicos: y
- 4) Falta de información fácilmente obtenible sobre particularidades de la región a investigar.

El servicio bibliográfico y de documentación del Instituto de la Nutrición de América Central y Panamá (INCAP) provee aparte de su acostumbrado aporte, asistencia técnica para la organización o reorganización de bibliotecas bio-médicas y entrega ya sea en préstamo o por medio del servicio de fotoduplicación, materiales útiles a los países miembros.

Aunque este programa ha sido trazado para beneficio de los estados miembros, INCAP trata de abrir sus servicios y hacerlos posibles a estados

no-miembros, ya sean nacionales Latinoamericanas, Africanas o países asiáticos, en los cuales problemas similares de nutrición deben ser solucionados.

Ayudando a la pequeña biblioteca.

LORA-FRANCES DAVIS, Brooke General Hospital, Fort Sam Houston, Texas, U.S.A.: Cuando somos requeridos para ello intentamos, como expertos, aportar nuestro consejo en el problema de ayudar a las pequeñas bibliotecas. Así, una vez estamos ciertos de nuestra idoneidad, concertamos una visita a la biblioteca y observamos sobre el terreno sus problemas referentes a personal, espacio y colecciones de libros. Hablando con el personal empleado en la biblioteca, se pueden sugerir apropiadas medidas para mejorar su funcionamiento. Acostumbramos a recomendar métodos y sistema adoptables a las necesidades presentes y al futuro crecimiento de una institución u organización dadas. Apreciamos tanto la cantidad como la cualidad de los servicios prestados por las pequeñas bibliotecas. Antes de aconsejar sobre presupuestos o compras, estudiamos previamente quienes son los lectores y cuál es el material que puede obtenerse localmente. Nuestras sugerencias sobre materias técnicas incluyen muestras de materiales o referencias de las mismas. El personal a cargo de las bibliotecas no debe ser confundido con detalles demasiados extensos. Nosotros les informamos sobre las fuentes de ayuda locales o cercanas, y sobre los servicios de la Biblioteca Nacional de Medicina y de la Biblioteca de la Asociación Médica. Tenemos la costumbre de asegurar que estamos dispuestos a proporcionar libremente toda clase de información ulterior.

La sociedad y la biblioteca de Medicina.

MARY BISSET LUCAS, Johannesburg, South Africa: La responsabilidad de la colectividad para con la biblioteca queda generalmente ensombrecida por la idea opuesta, es decir, la de la responsabilidad de la biblioteca para con la comunidad. Pero si la biblioteca ha de disponer de un nuevo edificio, mayor número de libros y más personal, es imprescindible que la comunidad le preste ayuda activa y bien informada.

Todos los temas expuestos en esta sesión son de interés profesional en nuestro medio. El trabajo de Brandon puede servir como meta para la organización de bibliotecas médicas en Facultades de Medicina adaptando las sugerencias a nuestra realidad. Representa una opinión autorizada que podrá ayudar al bibliotecario a defender su causa ante las autoridades universitarias.

De particular interés son las experiencias relatadas por Raquel Flores y colaboradores. Demuestran que también en una región subdesarrollada puede organizarse un servicio de información y bibliografía científica de considerable nivel. Los resultados obtenidos en Centroamérica pueden servirnos como ejemplo.

El trabajo de L. F. Davis ofrece sugerencias prácticas, en parte aplica-

bles en nuestro medio, tanto en el campo de las bibliotecas médicas como también en la labor que viene realizando el Fondo San Martín.

Quinta Sesión: Algunos aspectos de administración bibliotecaria, presidida por la Srta. Hilda Clark (British Council, Londres).

Impacto de las ciencias de la conducta en la política adquisitiva de las bibliotecas médicas.

RUTH C. MACKENZIE y HAROLD BLOOMQUIST, Boston, Mass, U.S.A.: El horizonte de la ciencia médica se ha ampliado al incluirse las ciencias sociales y de conducta. Los planes de estudios de las escuelas actuales de Medicina han respondido a esa tendencia, no así las bibliotecas de Medicina. Se exponen los esfuerzos realizados por la biblioteca de una Escuela de Medicina para identificar la bibliografía importante aparecida en este terreno, como ejemplo de técnica e indicación de un orden de importancia. Se añade una relación de las revistas más importantes sobre estos temas.

Revistas bio-médicas de uso moderado e intenso.

THOMAS P. FLEMING y FREDERICK G. KILGOUR, New Haven, Conn., U.S.A.: El objeto de este estudio fué confeccionar una lista de títulos de revistas médicas de uso corriente que satisficieran más del 75% de las demandas en las Bibliotecas Médicas de las Universidades de Columbia y Yale. Columbia recibe unas 2.000 revistas, y Yale más de 1.500; los resultados se basaron en las tarjetas de pedido de revistas aparecidas entre el año 1959 y el mes de Junio de 1962. Este estudio, durante el cual se controló el uso de revistas durante seis meses en la Biblioteca Médica de Columbia (12.9% de la circulación entre Enero y Junio de 1962), y de un año en la Biblioteca Médica de Yale (12.5% de la circulación 1961/1962), demostró que un conjunto de 262 revistas satisfacía el 80% de las demandas en el período de tiempo comprendido entre el año 1959 y el mes de Junio de 1962. Sin embargo, es probable que algunas de todas las revistas recibidas, fueran utilizadas por lo menos una vez en estas Bibliotecas. Se proporcionan los títulos de 67 revistas las cuales son utilizadas en un porcentaje ligeramente inferior al 50%.

Experiencias en el uso del material antiguo almacenado en lugares de acceso difícil.

H. D. ERLAM, Dunedin, New Zealand.: Los estudios que se realizan sobre literatura médica en un determinado tema, suelen estar limitados a publicaciones corrientes y que han aparecido hace poco tiempo. Este trabajo trata de los resultados a que condujo una encuesta sobre la búsqueda de material almacenado en lugares remotos. Sobre un total de unos 40.000 volúmenes,

2500 monografías y 3500 revistas que fueron seleccionadas para ser archivadas, utilizando el criterio de su poca consulta o de poseer un contenido pasado de moda, durante un período de tres años, sólo fueron consultadas 20 de estas monografías y con ningún interés particularmente evidente. Unas 175 revistas archivadas fueron solicitadas igualmente, cubriendo éstas un amplio período de tiempo, y con sorprendente interés en temas de oftalmología y cirugía por parte de los lectores.

Esto puede sugerir la idea que dentro del material archivado, lo tocante a cirugía u oftalmología debe ser colocado de forma que sea rápidamente recobrado, así también como el material básico v.g., *British Medical Journal*, *Lancet* etc. en una palabra, el criterio utilizado para archivar el material, debe ser reexaminado.

Servicio bibliotecario médico en el hospital.

RALPH T. ESTERQUEST, Boston, Massachussets, U.S.A.: A causa de la creciente extensión de la literatura médica y de los numerosos campos de estudio de los hombres de ciencia médica, es imposible para una biblioteca hospitalaria proporcionar de sus estantes todos los libros y revistas solicitados por la clientela médica y estudiantil. Para resolver estas dificultades, se ha propuesto que la biblioteca del hospital seleccione una biblioteca médica y de investigación bien provista, para que le sirva de Biblioteca Depósito, y a la vez el desarrollo de un plan realista para utilizar las colecciones de la Biblioteca Depósito como suplemento de su fondo de libros más pequeño y de tipo práctico. Este plan realista presupone un acuerdo completo entre ambas bibliotecas y una relación contractual que establece el pago de los servicios prestados. Una de las partes esenciales del plan estriba en el contrato bien especificado, definiendo la cantidad y calidad de los servicios a cargo de la Biblioteca Depósito. Una cláusula básica ha de proveer el desarrollo de un sistema factible de vencer todos los inconvenientes y demoras tendientes a acumularse por la distancia entre la biblioteca del hospital y Depósito. Se recomiendan ciertos procedimientos para salvar el inconveniente de la distancia.

Las bibliotecas médicas en la Unión Soviética, (ruso)

A. MOROZOW, Moscow, U.S.S.R.: Las bibliotecas médicas constituyen una parte de la organización de bibliotecas soviéticas. El número total de bibliotecas de medicina en todo el país excede de 4.000, con una colección de más de 42.000.000 de volúmenes, que son consultados por más de un millón de lectores. La Biblioteca Central de Medicina del Estado ocupa un lugar especial entre estas bibliotecas. Actúa como centro metodológico, bibliográfico y de coordinación. Posee una colección de más de un millón de ejemplares, entre libros y revistas.

Toda la labor bibliográfica y de otros tipos realizada por las bibliote-

cas médicas, tiene por fin ayudar a las instituciones médicas. Las bibliotecas preparan bibliografía sobre temas médicos para su publicación de acuerdo con un plan. Las bibliotecas efectúan también trabajo de referencias e información.

La labor metodológica ayuda a solucionar los problemas más importantes que se presentan en las bibliotecas respecto a su trabajo y funciones específicas. El principal medio para obtener una adecuada orientación metodológica consiste en analizar el trabajo efectuado por varias bibliotecas, celebrar conferencias, intercambiar visitas, atender consultas y organizar cursos de calificación para bibliotecarios y bibliógrafos.

Los dos primeros trabajos son de valor esencial para el bibliotecario médico en nuestro medio. Pueden ayudar efectivamente al hacer nuestra selección de revistas, campo en que andamos bastante desorientados debido a la falta de entrenamiento especial. Se recomienda la revisión detenida de las listas de títulos de revistas que ofrecen.

El estudio de Erlam nos da valor para mover material antiguo alejándolo de la colección principal de acuerdo con su relativa utilidad. Algunos lectores de nuestras bibliotecas médicas consideran este tipo de material erróneamente de valor absoluto.

El artículo de Esterquest debe ser leído por nuestros bibliotecarios hospitalarios.

Sexta Sesión: Cooperación interbibliotecaria, presidida por Samuel O. Falayi (Biblioteca Central de Medicina, Servicio Federal de Laboratorios, Yaba, Nigeria)

Esquema internacional de reproducción de literatura médica.

BERYL FUFF y H. A. IZANT, Geneva, Suiza.: En 1960, la Organización Mundial de la Salud comenzó a usar un nuevo esquema para el intercambio internacional de copias de literatura médica. Los autores transcriben un detalle de este proceder y de los resultados obtenido hasta ahora.

Cooperación interbibliotecaria en Suecia y la sección de medicina del Plan Scandia.

FOLKE STROM, Göteborg, Suecia: En Suecia, como en Escandinavia en general, el sistema de préstamo interbibliotecario se halla ampliamente extendido. Las extensas bibliotecas de investigación mantienen tradicionalmente una política muy liberal de préstamos. De fundamental importancia para este sistema de intercambio seguido en Suecia es el mantenimiento de un catálogo de conjunto. La libre circulación de materiales de una a otra biblioteca se ve facilitada por las franquicias concedidas por los poderes públicos.

Durante la pasada década surgió la idea de establecer un sistema de adquisición cooperativa de material bibliográfico, entre las bibliotecas de

investigación de Suecia. El sistema de préstamo interbibliotecario, altamente desarrollado, posibilitó la realización de este proyecto. En 1956 se investigaron las posibilidades para extender el actual sistema de adquisición sobre bases de cooperación e incluir en él a las más importantes bibliotecas de Escandinavia. Así nació el llamado "Plan Scandia". En 1960 fue ya posible el discutir las posibilidades de su aplicación a la literatura médica. En una reunión celebrada en dicho año se convino que tal cooperación únicamente podría aplicarse a lo que los Escandinavos llaman literatura periférica. El plan debería abarcar solamente revistas, y limitarse a aquel material bibliográfico que, principalmente por razones idiomáticas, es poco usado en la investigación escandinava.

La tarea de su adquisición podría repartirse entre las distintas bibliotecas de los cuatro países. Este convenio haría económicamente posible un incremento en el fondo común de revistas de medicina y evitaría la innecesaria duplicación del material menos solicitado.

Desarrollo del servicio de préstamo interbibliotecario entre las bibliotecas médicas Japonesas.

TAKAO FUKUDOME, Tokyo, Japón: En 1927, la Asociación de Bibliotecas Médicas Japonesas estableció un sistema de préstamo interbibliotecario. Desde entonces, los miembros de la asociación han aumentado de 5 a 48 (todas las 46 bibliotecas de las Facultades de Medicina y 2 bibliotecas de las Escuelas de Odontología). Los servicios de la asociación han sido ampliados, especialmente a partir de la segunda Guerra Mundial. Gracias al desarrollo de listas unificadas y al servicio de fotoduplicación, ha aumentado grandemente el número de préstamos interbibliotecarios entre las bibliotecas asociadas. Hoy en día más del 80% de las demandas son cumplimentadas con fotocopias. Por otra parte, la proliferación de la literatura médica ha hecho muy necesaria esta cooperación entre las bibliotecas, especialmente en el plano internacional. En 1948 se estableció un acuerdo referente al servicio de fotoduplicación entre la Asociación de Bibliotecas Médicas Japonesas y la Biblioteca Nacional de medicina.

Dificultades a superar

M. DOREEN E. FRASER, Vancouver, B.C., Canadá: Se describen los problemas surgidos y las experiencias adquiridas durante el establecimiento de la Biblioteca biomédica de la Universidad de la Columbia Británica, señalándose las ventajas e inconvenientes de la misma. Se indica igualmente la importancia de la Unión de bibliotecarios médicos.

Se comenta la evolución de las bibliotecas desde la fundación de la Biblioteca Biomédica, en 1961, incluyendo en el comentario el Servicio de bibliografía médica, de ámbito provincial en la C.B., y las recientes actividades de

los bibliotecarios canadienses de las Facultades de Medicina. Se mencionan igualmente las recomendaciones sobre bibliotecas médicas, presentadas por el Comité de Bibliotecas médicas, C.L.A. - A.C.B., en su memoria a la Canadian Government's Royal Commission de Servicios Sanitarios. Se hace igualmente mención al informe presentado después de la inspección de doce bibliotecas médicas, preparado por el Comité especial de Educación Médica de la Comisión Real, el cual no será dado a conocer públicamente hasta mitad del verano de 1963.

Préstamo interbibliotecario, 1952-1962. ¿Diez años de progreso?

ELIZABETH L. KEENAN, Brooklyn, N.Y. U.S.A.: Aunque el Código general de Préstamos Interbibliotecarios, revisado en 1952, fué preparado con el propósito de aliviar la "crisis" existente en aquel entonces, en los servicios de préstamo interbibliotecario, hoy nos hallamos ante los mismos problemas que dieron origen al código; a saber, el uso de bibliotecas demasiado distantes para obtener en préstamo material que puede obtenerse localmente, falta de verificación en las referencias, restricciones en el material prestado y su utilización subsiguiente, y el costo creciente del servicio de préstamo. Se efectuó una breve descripción del uso y abuso de los préstamos interbibliotecarios en la Biblioteca Nacional de Medicina, así como las alternativas que se hallan en estudio en varias regiones en substitución del préstamo. Para aliviar la situación actual se propone que el Gobierno otorgue a las bibliotecas médicas y científicas una subvención sobre la base de un porcentaje de las operaciones de préstamo interbibliotecario (2% de la circulación total), levante las restricciones en el material a prestar, se empleen en mayor extensión las fotocopias en lugar de los originales, y se instauren procedimientos estandarizados para el manejo de las demandas de información.

El día que nos decidamos en el Perú a organizar una verdadera cooperación bibliotecaria que no se base únicamente en la relación personal entre bibliotecarios, sino señale compromisos formales, será necesario de revisar los trabajos aquí reunidos para aprovechar de las experiencias en países de características variadas.

7a. Sesión: Problemas especiales de bibliotecas históricas (médicas), presidida por F. LeFanu (Royal College of Surgeons, Londres)

Las colecciones de historia de la medicina y algunos problemas planteadas por las mismas.

WILLIAM DOSITE POSTELL, New Orleans, La, U.S.A.: La organización de una colección histórica en una biblioteca médica plantea numerosos problemas, entre los que se destacan la elección del material, su clasificación y las limitaciones de espacio. Este trabajo analiza la organización de esas colec-

ciones, especialmente en relación con los libros y revistas de la Biblioteca médica que Rudolph Matas de la Universidad de Tulane posee. El problema de clasificación se discute con detalle. Se sumarian los esquemas empleados por los principales sistemas de clasificación, particularmente el de la Biblioteca Nacional de clasificación de Medicina. Se expone la expansión de este esquema para adaptarse a nuestros propósitos. Dicho esquema comprende la clasificación de "Americana" por temas en lugar de hacerlo por Estados; el cambio de fecha final de "Americana" hasta 1.900; la agrupación de las historias de las especialidades con libros de historia de la medicina y el reconocimiento del problema inherente a la reclasificación de los libros de medicina y cirugía militar. También se discute la selección y clasificación de revistas relacionadas con la historia de la medicina.

El material bibliográfico y la biblioteca: la dispersión de los documentos de Beaumont

IRWIN H. PIZER, St. Louis, Mo., U.S.A.: Se expone la confusión, que puede imputarse a las referencias equivocadas y que se mantuvo durante muchos años, acerca de la ubicación de la mayor parte de los documentos de William Beaumont. Primeramente se creyó que la colección se hallaba en la Biblioteca Nacional de Medicina, pero actualmente se encuentra en la Biblioteca de la Escuela de Medicina de la Universidad de Washington. Ello ha podido esclarecerse merced al descubrimiento de una serie de cartas previamente inéditas de Sir William Osler, como también de otros nuevos materiales encontrados. Se revisa la historia de la biblioteca de la Escuela de Medicina de la Universidad de Washington y se comentan los hechos que motivaron la presencia de los documentos mencionados en aquella biblioteca en lugar de la Nacional de Medicina. Considera asimismo algunos de los problemas que la dispersión de los materiales de documentación plantea al estudiante. Basándose en el ejemplo de los documentos de Beaumont, se citan diversas localizaciones de dichos materiales y se describe brevemente su contenido.

Títulos de temas en la Wellcome Historical Medical Library

E. GASKELL, Londres, Inglaterra: La solidez y unidad de la profesión de bibliotecario especialista en temas médicos arranca en gran parte desde la existencia de la Biblioteca Nacional de Medicina. La cantidad de sus publicaciones ha traído la necesidad de una estandarización dentro del mundo de los títulos de los temas médicos. El sistema de la Wellcome Library es similar, por otra parte a la lista autorizada de la Biblioteca nacional de Medicina; sin embargo, ha sido preciso añadir referencias y títulos adicionales para abarcar: 1) Temas sobreséidos, 2) fenómenos históricos con nombres distintos y peculiares a cada época, 3) temas sociales, religiosos y de otras ramas de la Historia, y 4) epónimos. El catálogo posee tres partes: topográfica, biográ-

fica y tópica. Con frecuencia los textos antiguos describen las enfermedades ambiguamente o usan una terminología que ya ha sido abandonada. La publicación trimestral *Current Work* presenta algunas simplificaciones (v.g. eliminación de algunos subtítulos) y recientemente ha introducido referencias eliminando la repetición innecesaria facilitando la consulta al lector.

Las disertaciones sobre el aspecto histórico de la biblioteca médica indudablemente enriquecen nuestra cultura profesional. Pero no contamos con colecciones históricas de calidad para poder aplicar las experiencias y sugerencias transmitidas.

Se considera en forma general que la elección de los temas para las sesiones, así como la selección de trabajos ha sido muy acertada. Se han tenido en cuenta puntos de verdadero interés general presentados por autoridades en la materia.

Las personas que deseen leer los artículos, aquí ofrecidos en resumen, podrán hacerlo en el *BULLETIN OF THE MEDICAL LIBRARY ASSOCIATION*, vol. 52, N° 1, enero de 1964, donde figuran en su idioma original (en la mayoría de los casos, en inglés). Esta revista existe en la Biblioteca de la Facultad de Medicina.

CRISTINA DUARTE DE MORALES
Invitada por la Medical Library Association